

EKOETXEA MEATZALDEA- PEÑAS NEGRAS

Erakusketa berria
Peñas Negrasen

PEÑAS NEGRAS INGURUNEA ENTORNO PEÑAS NEGRAS

Loiola: un valle para explorar

HISTORIA

Txano.
El ganado y la
taberna minera

AGENDA

Hurrengo jarduerak
Próximas actividades



ekoetxea

Meatzaldea · Peñas Negras



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

INGURUMEN, LURRALDE PLANGINTZA
ETA ETXEBIZITZA SAIA

DEPARTAMENTO DE MEDIO AMBIENTE,
PLANIFICACION TERRITORIAL Y VIVIENDA

ERAKUSKETA BERRIA PEÑAS NEGRASEN

La Ekoetxea Meatzaldea-Peñas Negras ofrece al público visitante la posibilidad de conocer algunos de los aspectos más interesantes del entorno cercano a Peñas Negras. Acabamos de estrenar nueva exposición donde el verdadero protagonista es el hierro. Mediante diferentes paneles se explica de una forma amena la repercusión de la actividad minera a distintos niveles: ambiental, económico y social. Otro de los puntos fuertes son la transformación del paisaje y los valores del cercano Biotopo: geodiversidad, biodiversidad, huellas de actividad humana, etc. Uno de los recursos más demandados por las personas que nos visitan es la red de itinerarios señalizados. Más de 60 km pueden ser visualizados en una pantalla táctil que permite planificar cómodamente la visita a los montes cercanos. En definitiva, un conjunto expositivo que permite comprender lo sucedido en un entorno único en la geografía vasca, considerado en su época como el territorio donde se ubicaban las principales minas de hierro de Europa. ¡Anímate a visitarnos!



Meatzaldea-Peñas Negras Ekoetxea Eusko Jaurlaritzaren ingurumen-zentroen sare barruan dago. Ekipamenduak 1994. urtean ireki zituen bere ateak. Harrezkero, ekipamendu honetan jasangarritasunerako hezkuntzako programa ezberdinak garatu egin dira. Hemendik hainbat jende (ikasleak, irakasleak, partikularrak...) pasatu da eta persona guzti hauek Bizkaiko Meatzaldekoko gertakari nagusienak ezagutzeko aukera izan dute.

Meatzaldea-Peñas Negras Ekoetxeak erakusketa iraunkor berria estreinatu du. Peñas Negras inguruetan hainbat balio natural eta historiko daude eta guzti hauek jendeari ezagutzera ematea da helburu nagusia.

Bi protagonista daude: Bizkaiko burdina eta gaurko paisaia, beraz modulu guztiek bi gai horiekin zerikusia dute.

Lehenengo zatian, meatzaritzak izandako ondorioak agertzen dira: ingurumenean, ekonomian eta gizartean. Hemen, presentzia garrantzitsua du burdina: mendi hauetatik erauzitako mota ezberdinak eta Bizkaiko mineralaren abantailak.

Jarraian, langileek egindako lanak direla eta paisaian gertatutako aldaketa izugarriak ikusteko aukera izango dugu. Hau, bista panoramika eta konparatutako argazkiei esker lortzen da.





Bukatzeko, bisitatzeko gaituzten pertsonak eskatutako baliabide-rik nagusia seinaleztatutako ibilbide sarea da. 60 km baino gehiago ukipen-pantailan ikus daitezke, hurbilago dauden mendietara bisita ondo planifikatzea baimentzen duena.

Publikoari erakusketa berri hau bisitatzera animatzeko aukera aprobeztatu nahi dugu, gure lurraldean hain berezia den zonalde hau ezagutzea merezi baitu.



LOIOLA: UN VALLE PARA EXPLORAR

Ortuellan kokatutako Loiola haranean meataritzak garrantzi handia izan zuen. Gizakiak nabariki modelatutako ingurunea dugu hemen. Plano inklinatuek, kiskaltze-labeek, garbitokiek... burdinaren erauzketa eta garraioa ulertzeko multzo bat eratzen dute. Gaur egun, meategiak itxi ondoren, paisaia aldatzen doa eta landare- eta animalia-espezieak antzinako ustiategiak kolonizatzen hasi dira. Oso leku aproposa da adin guztietako pertsonen, urteko edozein sasotan, ibilaldi polit eta interesgarria eman dezaten.



Vista general del valle Loiola

El arroyo Loiola nace en el collado de Peñas Negras, en el límite entre Ortuella y Galdames. A continuación discurre por terrenos de Valle de Trápaga-Trapagaran, bordeando la parte baja de las laderas noreste de alguno de los montes más emblemáticos de Galdames (Pico Mayor, Ganeran, etc.), hasta desembocar en el río Castaños (El Regato), ya en el término municipal de Barakaldo.

El valle Loiola es uno de los lugares donde la minería del hierro tuvo especial relevancia, de tal forma que constituye un entorno fuertemente transformado y modelado por el ser humano. Planos inclinados, hornos de calcinación, lavaderos... conforman un conjunto de elementos que permiten entender fácilmente todo el proceso de extracción y laboreo del hierro. Asimismo, el cierre de las minas facilitó el proceso de regeneración natural, por lo que se trata de un ejemplo claro de cómo la naturaleza puede ir recobrando el espacio del que se le privó hace no mucho tiempo.

A continuación detallamos algunos de los elementos más relevantes de este enclave.

El ferrocarril de El Regato

En el año 1871 se constituyó la compañía minera *The Luchana Mining Company*, de la que formaban parte propietarios de minas próximas a El Regato. En 1872 se otorgó la concesión para la construcción del ferrocarril y ese mismo año se inauguró el primer tramo entre El Regato y los cargaderos de la Ría de Bilbao situados en el barrio de Reketa (Barakaldo).



Mineral de hierro en la mina *Picuí*



Horno de calcinación de *La Lejana*



Posteriormente, la citada compañía adquirió las minas situadas en la zona alta del valle de Loiola (*Lejana*, *Manuelas* y *Pickwick*) cercanas a Ekoetxea Meatzaldea-Peñas Negras. Este nuevo trazado fue bastante problemático porque tenía que salvar una distancia de 3.100 m y un desnivel de 251 m a través de un terreno muy accidentado y de fuerte pendiente. La única solución para poder llegar a estos yacimientos era construir planos inclinados con el fin de conectar las distintas secciones de la vía.

El primer plano se encontraba entre la estación de El Regato y la mina *Juliana*; parte de este plano está ocupado en la actualidad por la carretera de acceso al pantano Loiola, tramo junto al que se encuentran dos cargaderos de caliza. El plano superior tenía la cabecera en Arnabal y desde aquí salía el segundo tramo de ferrocarril que con una distancia de 2.745 m llegaba hasta las minas *Manuelas* y *Pickwick*, ya en término de Ortuella. Las nuevas infraestructuras empezaron a funcionar en 1887 y al final la longitud total de la línea férrea fueron 12 km.

En 1928 la compañía fue adquirida por *Altos Hornos de Vizcaya*, que cedió la explotación a la empresa Retolaza para transportar caliza y mineral. En los años 40 del siglo XX la línea se desmanteló definitivamente.

Horno de calcinación de *La Lejana*

En 1889 *The Luchana Mining Company* construyó los primeros hornos de calcinación de carbonatos iniciando la producción de calcinados a gran escala. En esta época se crearon varios poblados mineros como el de Arnabal, hoy desaparecido.

El horno de *La Lejana* es uno de los más antiguos de la Zona Minera y está situado en la parte baja del valle Loiola, en el límite entre Valle de Trápaga-Trapagaran y Ortuella. Fue uno de los primeros hornos que se construyó en la zona para calcinar el mineral de hierro más pobre: la siderita.

Es uno de los pocos que se conserva, junto con el de Kobaron (Muskiz), de planta cuadrangular. Por la parte exterior es de caliza, las paredes están hechas en cinco pisos escalonados y tiene 6 metros de lado y un altura de 9 metros. El interior es de ladrillo refractario y presenta una sección circular de unos 5 metros de diámetro. Tiene una única boca de descarga.

El mineral calcinado se bajaba mediante vagonetas, que circulaban por planos inclinados y tramos de vía, hasta el ferrocarril de El Regato.

Lavaderos de mineral

En la ladera donde se encuentran los planos inclinados y el horno de calcinación, también se pueden apreciar restos de lavaderos de mineral. De hecho, las campas del fondo del valle son el resultado de antiguas balsas de decantación donde se depositaban los lodos y las aguas sucias procedentes del lavado de mineral.

Los hallazgos arqueológicos del pantano Loiola

Las obras de este pantano se iniciaron en 1958 y finalizaron en 1964. Fue construido para el abastecimiento de agua potable de Barakaldo. Tiene una presa de 42,6 m de altura y una capacidad de 875.000 m³.



Buscando anfibios con la Sociedad Aranzadi



Pantano Loiola



Plano inclinado de Arnabal

En los alrededores del pantano Loiola se hicieron excavaciones arqueológicas en las que se descubrió cerámica romana de los siglos III-IV d.C., así como alguna moneda de esa época. Como consecuencia de dichas excavaciones también se descubrieron los restos de escorias de hierro que atestiguan la existencia de ferrerías de monte.

Más recientemente un equipo de arqueólogos han hallado en la cercanías de Peñas Negras restos de un horno de fundición del siglo XI (uno de los más antiguos de los encontrados en Bizkaia). Asimismo, en numerosos puntos de este valle existen montones de escorias que delatan la presencia de esta antigua industria siderúrgica.

Este valioso patrimonio natural e histórico hace del valle Loiola un espectacular paraje que puede ser visitado en cualquier época del año por todo tipo de públicos.



TXANO

EL GANADO Y LA TABERNA MINERA



En esta ocasión presentamos a Luciano Gómez Bustillo, "Txano", ganadero, tabernero y personaje célebre de La Arboleda. Regentó el último bar-tienda y fue testigo de la historia minera. Falleció el 22 de abril de 2019 a los 90 años.

Txano, tú eres de La Arboleda. ¿Y tu familia?

Sí, yo nací en el 28. Mi abuela era de Gernika y en La Barga¹ puso una tienda de ultramarinos y bar y al tirar el barrio subió a La Arboleda. Se quedó viuda con cuatro hijos y se casó con mi abuelo, que vino de Brivesca a la mina. Ellos pusieron el bar en La Arboleda, pero yo no les conocí.

¿Y qué vendían en el bar-tienda?

De todo: alpargatas, zapatos, telas, botas, madera para la suela de los choclos, carbón, daba de comer... Cuando yo era pequeño, había un autobús que iba por la mañana de La Arboleda a Bilbao y volvía a las dos o dos y media; era de Alonso, "El Recadista", luego lo quitó y pusieron dos camiones para traer los recados que hacían los comercios de La Arboleda en los almacenes de Bilbao.

Y también teníais carnicería

Mi padre era maquinista naval, navegó por medio mundo. Luego puso una carnicería donde está el bar y otra, que llevaba un criado, en la plaza. Mataba y vendía carne al por mayor y por menor y curaba jamones y chorizos. Cuando la gente no podía pagar, se apuntaba; al morir mi padre, con 47 años, durante la guerra, se quitó la carnicería y había montones de libretas con deudas, algunas eran de los gallos del pueblo, pero las quemé, no se lo voy a pedir al hijo o al nieto. Con lo que hemos vendido seríamos multimillonarios y sin robar a nadie, pero muchos no podían pagar, cargados de hijos... En la guerra, aunque muchos se portaron mal con él, mi padre dio de comer a muchos con una zafra de mil litros de aceite, un poco a uno, a otro y nos quedamos sin aceite, je, je.

¿Qué recuerdas de la Guerra Civil?

Se veía a los aviones descargar por la parte de Santander. ¡Que no vuelva aquello! Evacuaron a las monjas y pusieron allí² un campo de concentración. Había alambradas y casetas para hacer guardia y decían hasta por la noche: "¡Centinela! ¡Alerta!". Y contestaban: "¡Alerta!". Los soldados llevaban a los presos formados a la mina Parcocha, la cantera Macho... Con un caballo les llevaban la comida y a las cinco de la tarde volvían. Estaban en el colegio y había un barracón y la cocina la pusieron en el gallinero de las monjas. Para la leña de la cocina cortaron un castaño terrible que había según se va para el campo de golf; allí nos llevaban al salir de la escuela.

Fueron tiempos duros...

En la cuadra de Olabarria había unos 30 caballos que tiraban de vagón en la mina. Les daban bellotas y cuando escaseaba el pienso, algarrobas. Cuando el mozo de cuadra estaba lejos, los chavales cogíamos algarrobas y a correr, pero los guardas hacían la vista gorda, no eran tontos. De chaval no te acojonabas por nadie, ni por nada, pero si un mayor te decía algo o te mandaba a por tabaco al estanco, volabas. Eso sí, no hay peor veneno que el tabaco, con doce años yo fumaba como un tigre, hoja de patata, helechos envueltos en papel de estraza, que pegabas una chupada y se te metía para dentro la llama...

¿A qué escuela fuiste?

A parvulitos fui al colegio de La Arboleda. Las monjas ayudaron mucho

y enseñaron a las chicas a bordar, aunque mi mujer no las podía ni ver, y en una sala cuna cuidaban a los hijos de las mujeres que trabajaban en los lavaderos de mineral, muchas eran viudas. Luego fui a la escuela, al lado de la iglesia, y un chaval mayor nos enseñaba a contar. Algunos salían media hora antes, a las once y media, para llevar la comida a sus padres a la mina. Y fui a las clases particulares que daba don Andrés en su casa de Larreineta, porque cuando la guerra se fue y luego no le dejaron seguir de maestro. Los del Patronato³ salían muy preparados y se colocaron muy bien. Y antes de mí casi todos sabían música, pero con la guerra se quitó. Menuda banda había y buenos músicos que han triunfado hasta en el extranjero.

¿Cómo era el trabajo de la mina?

Unos trabajaban la jornada de ocho horas y otros a tarea, que era cargar dos vagones de mineral o dos y medio de escombro. Al acabar, muchos cargaban más vagones de estraperlo y les daban un vale con el que pagaban en el bar, les dabas las vueltas y luego ibas a cobrar los vales a la oficina. El sábado se trabajaba, pero luego, en vez de salir a las cinco, estaban 20 minutos más al día para recuperar alguna fiesta y los sábados. Cuando llovía se ponían un saco por los hombros, con un imperdible y otro saco por abajo, pero les entraba el agua y les salía por los pies, sin botas... Incluso vino gente de buena familia que no había trabajado en su vida, pero que habían liado alguna por ahí y a alguno vinieron a sacarle de aquí sus familiares.

Era un trabajo duro y peligroso.

Cuando había un accidente en la cantera le llevaban en camilla al médico a La Arboleda y si era grave, a Basurto en ambulancia. Era muy duro y muchos para coger la baja, que hace falta valor, fíjate lo que sufrían, ponían el dedo y otro les daba en la uña o con el alicate se la quitaban. Aquellos donde estén, tienen ganado todo. Pero entre los Ibarra y los ingleses, en cien años que estuvieron, se llevaron todo el oro por cuatro perras. Don Andrés, el maestro, decía que desde Bitarratxo hasta Las Calizas era todo un monte bonitísimo y fíjate qué agujero han dejado. Y todavía hay mucho mineral.

¿Cómo se portaban los jefes?

Había de todo. Los jefes y guardas tenían que poner orden, pero muchos tenían corazón y a los chavales nos dejaban coger chatarra o el carbón que tiraban los fogneros, porque no había leña. Algunos obreros debajo de la gabardina se llevaban un paquete de carbón y aquellos lo sabían, pero no decían nada. Los capataces y los jefes de guardas eran hombres serios, de esos que no se reían ni con la mujer, pero sabían hacer la vista gorda.

¿Dónde hiciste el servicio militar?

Primero en Urduliz, iba todos los días desde La Arboleda. Luego en Durana⁴ tres años. Fui voluntario, pero tres años con las mismas chorradas... Bajaba en una yegüita y a comer iba a casa. Éramos ciento y pico, la mayoría de aquí, voluntarios. Había cuatro cañones y tirábamos al Serantes y a Peña Mora, en aquella llanada contra la pared, porque la mina estaba cerrada. También había que atender la huerta, las gallinas...

¹ La mayor parte de este barrio minero (Abanto-Zierbena) desapareció por la explotación minera a cielo abierto.

² Asilo San Fernando-Ybarra, fue colegio de monjas y ahora albergue de Diputación. Los presos estuvieron de 1937 a 1939.

³ Colegio del Patronato de La Salle, en La Arboleda.

⁴ Barrio de Valle de Trápaga-Trapagaran. Entre 1943 y principios de los 70 hubo un cuartel con baterías antiaéreas (Montero, L. y Tabernilla, G: "El artillado de Bizkaia después de la Guerra Civil-Historial del Regimiento de Artillería de Costa nº 2 y de la Batería de Durañoña" Saibigain. Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko, nº 7, primavera-verano 2019).





Bar-tienda de Txano

¿Y en qué has trabajado?

Sobre todo con el ganado. Y en el bar todos los días, criaba y mataba cerdos de 200 kilos en canal y hacía morcillas y chorizos, y los sábados y domingos los freía y rabas... Los tabales de sardinas gallegas que habremos vendido, porque yo las pelaba bien. Yo no tengo miedo a nada ni a nadie, porque no tengo que mirar para atrás a ver si me siguen, he vivido mi vida, pero del cuero salían las correas, he trabajado en las huertas, prados, he tenido doscientas y pico yeguas en el monte, ovejas, cabras, doce o quince vacas de leche que había que ordeñar a mano, luego compré una máquina, sacar la basura... Cuando acababa, a veces sin cenar, bajaba en caballo a Gallarta de noche y después de cerrar los bares, para arriba. Pero a la mañana otra vez a ordeñar y a bajar al Valle a vender la leche.

Sería duro andar por los montes con el ganado...

Sí, yo he llorado de rabia en el monte porque no podía hacer lo que tenía que hacer. El ganado es todos los días y todas las noches, una que se pone mal, otra que va a parir, hay que segar la hierba con el dalle... Tenía pottokas, pequeños, pero con genio; los de las minas eran percherones, que traían de Francia, bretones, buenos caballos. Los tenía sueltos por los Montes de Galdames, pero a veces, sobre todo cuando nevaba, bajaban a las huertas y había que subirlos. Y solo por el monte, aunque tenía buenos perros. Solía bajar a Galdames a tomar algo y volvía solo de noche. Y no he tenido muchos problemas, los brazos dos o tres veces rotos y alguna pulmonía. Vendía y compraba yeguas, me conocían desde Galicia a Pamplona, pero era mucho lio estar también en el bar, así que quité las vacas y luego las yeguas.

En los Montes de Triano hubo problemas de pasto...

El monte es libre del ganadero. A las minas les dieron permiso y al acabarse lo tenían que dejar libre, pero Altos Hornos cerró desde Peñas Negras hasta Larreineta y plantó pinos. Fuimos a juicio y tuvieron que abrirlo y quitar los pinos, aunque algunos dejaron. Y con lo del campo de golf tiraron el hospital, no hay derecho.

También pusiste una pescadería.

Al morir mi padre se quitó la carnicería y allí puse la pescadería. Iba a por pescado a Bilbao al primer tren, al de las cinco en la estación de Arkotxa. Como a esas horas no había Funi⁵, bajaba andando por el monte, con los obreros que iban a Altos Hornos, hasta el bar La Terraza y cuando hacía malo, por la vía del Funi. Volvía con 20 o 25 kilos en la cesta, sobre todo merluzas. Las sardineras subían desde Santurce andando y de Ciérvana venían dos andando y con la carga en burros.

Y por el bar pasarían los mineros...

Mi abuela tenía una barriquita de cristal con un grifo, que llenaba todos los días con orujo, y al lado unas copas; los mineros, cuando iban a trabajar, daban a la fuente, dejaban las perras y se marchaban. Teníamos dos mesas largas y los sábados por la tarde iban a tomar café. Había uno, Domingo, que me decía los lunes, a las cinco de la tarde, después del trabajo: "Txano, fíjate cómo corre la semana, pasado mañana miércoles. Saca, saca un porroncillo". Lo que más bebían era vino y cuando se pasaban un poco, contaban mentiras, pero gordas: uno decía que subiendo para su casa vio una liebre y le tiró con unas pepitas de melocotón que tenía en el bolsillo y le dio, pero escapó; al cabo de un año la vio y tenía unos arbolitos que le salían de las orejas, je, je; y otro estuvo en la mili en África y cuando estaba castaña hablaba en todos los idiomas. Pero gente buena, lista, gracioso y con categoría.

¿Por qué a vuestro bar le llamaban "La Zaragata"?

A la madre de mi padre le llamaban Saragata⁶. Vino de Gernika con su primer marido, Navea, que trabajaba de encargado en Cuarta. Y el encargado del pozo, de la Mame⁷, era Arriaga y solía decir a sus obreros: "¡Me cagüen hostia! ¡Encarril!". Y Navea les decía a los obreros: "Éste que mala hostia tiene, siempre anda cagándose en hostia". Y empezaron los obreros a llamarle Hostión y al pozo, pozo Hostión. Los dos eran vascos, casi no sabían hablar castellano. Yo solo conocí a Arriaga, era gordito, pequeñito, pero muy bueno, y él les dijo a los obreros: "Ya sé quién ha sido ese que me ha puesto ese nombre, ese sinvergüenza de saragata, que siempre anda con saragaterías". Y nuestra casa se quedó con Saragata. Y el bar de Arriaga era el bar de Hostión⁸, nadie le llamaba Arriaga, y su hijo era Santos, el de Hostión, y las hijas de éste, las nietas de Hostión. Todo el mundo tenía motes. Arriaga tenía una casa en La Tejera y luego vinieron a vivir a La Arboleda⁹.

Y has jugado a pelota mano...

Ahí tengo las copas. El último campeonato que hubo de pelota mano lo ganamos mi hermano y yo. Yo tendría por lo menos 40 años. Una vez nos llevaban 18-6 y le dije a mi hermano: ¡Quítate de ahí! Empecé a hostias en el frontón y les jodí a los otros dos. Aquello fue uno de los días grandes de la vida.

¿Y el fútbol?

Había un campo de fútbol en el río Artola, a la entrada del campo de golf. Yo fui uno de los que se movió para hacer el campo nuevo. Se hizo a cuenta de la Orconera, pero con el trabajo de mucha gente de La Arboleda. Fui a jugar, pero el entrenador me puso con los pies para arriba y la cabeza para abajo y dije: ¡Huy, éste me rompe a mí! Y no volví. Y cuando el Athletic llegaba a la final de Copa la gente vendía hasta los colchones para ir a Madrid. Era una fiebre terrible. Y el entrenador del Athletic, Bielsa, venía al bar y cómo quería a mi mujer, Manoli, ese hombre vale mucho.

Y no te perdías una fiesta...

Antes el único que subía a caballo a la cueva de La Magdalena era yo. Nos vestíamos de blanco y todo dios llevaba pimientos verdes. Algunos pedían el día libre en el trabajo. La bajada se hacía como ahora. Las Magdalenas no han perdido nada. A caballo he ido a bailar al Chicharrillo de Portugalete, al Regato, bajando por los planos de la mina, y a la romería de Pobeña, al final iba con la calesita. Pero la vida cómo pasa, yo me casé con 50 años. Una vez subió la Virgen de Begoña¹⁰ a La Arboleda y salió toda la gente y cuando íbamos en procesión hacia Larreineta, en el puente, empezaron a pitar todas las máquinas y aquello imponía.

¿Ibas a misa?

Yo no. En La Arboleda llegó a haber cinco curas. Don Jesús, que saludaba a las mujeres muy dulce, más majo que Dios, y a los hombres con un genio, je, je. Pero buena gente. Y a don Adrián le dije: le voy a proponer una cosa, usted tiene poder y lo puede conseguir, porque yo estoy harto de las vacas y podía quitarlas, limpiar la cuadra y montar con usted un puticlub. Y me decía, sonriéndose: "¡Qué cosas tienes Txano!", pero no le disgustó la idea, je, je.

Si quieres contarnos tus vivencias o conoces a alguien que quiera ayudarnos a preservar nuestra Historia, llama a Ekoetxea Meatzaldea-Peñas Negras (94 633 80 97).

⁵ Funicular de Larreineta

⁶ La gente dice Zaragata, pero él pronuncia con acento vasco *Saragata*. Del euskera *zaragata*: ruido, jaleo, confusión, lio, enredo.

⁷ Las minas Orconera IV (Cuarta) y Mame dieron origen al Pozo Hostión (La Arboleda).

⁸ Actualmente es el bar Karmen.

⁹ Manuel Arriaga era de Zaldibar y vino a Gallarta, luego vivió en La Tejera (Ortuella) y en La Arboleda (Peñas Negras, revista nº 40).

¹⁰ En 1950, cincuentenario de la coronación de la Virgen de Begoña, se llevó la imagen por los pueblos de Bizkaia.

HURRENGO JARDUERAK PRÓXIMAS ACTIVIDADES

2019-2020

URRIA 2019
OCTUBRE 2019

igandea 6 domingo

Hegaztien eguna

Día de las aves

Laguntzailea / Colabora:
Equinoccio Natura

igandea 20 domingo

Altxorraren bila

A la búsqueda del tesoro

Laguntzailea / Colabora:
Ekobideak

igandea 27 domingo

Jardunaldi mikologikoa

Jornada micológica

Laguntzailea / Colabora:
Sociedad Micológica de Gallarta

AZAROA 2019
NOVIEMBRE 2019

larunbata 9 sábado

Astronomi saioa

Sesión astronómica

Laguntzailea / Colabora:
Encartaciones-Betelgeuse
Astronomi Ekartea

larunbata 23 sábado

**La Arboledako
putzuetatik ibilbidea**

Paseo por los pozos de
La Arboleda

MARTXOA 2020
MARZO 2020

igandea 1 domingo

Zuhaitz Eguna

Día del Árbol

946 338 097

**INFORMAZIORAKO ETA ERRESERBAK
EGITEKO TELEFONOA**
TELÉFONO PARA INFORMACIÓN
Y RESERVAS

Azaleko argazkia / Foto de portada: **Hostión Putzua** / Pozo Hostión



ekoetxea

Meatzaldea · Peñas Negras

EGIN ZAITEZ LAGUNA! ¡HAZTE AMIGA/AMIGO!

**Sartu gure web orrialdeko Peñas Negras-ko
Lagunak atalean.**

**Gure aldizkaria eta antolatzen ditugun jardueren
buruzko informazioa jasoko dituzu.**

Entra en el apartado Amigas y Amigos
de Peñas Negras de nuestra página web.
Recibirás nuestra revista e información sobre
las actividades que organizamos.

www.euskadi.eus/pnegras